



confederación sindical de comisiones obreras
Secretaría General | Gabinete Económico Confederal
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| www.ccoo.es

INFORME DE COYUNTURA LABORAL. MAYO 2020

Gabinete Económico Confederal de Comisiones Obreras

2 de junio de 2020

El mercado laboral se reactiva en mayo

El mercado laboral muestra una mejoría en mayo, al recuperar 97.462 personas afiliadas a la Seguridad Social en media mensual tras los malos datos de abril y sobretodo marzo. Estos datos reflejan el reinicio de la actividad durante mayo al irse relajando las restricciones del estado de alarma en las diferentes comunidades autónomas. Entre marzo y abril se perdió casi un millón de empleos y el paro aumentó en seiscientos mil personas, con tres millones de personas en ERTE. Sin las medidas extraordinarias adoptadas (limitación despidos, ERTES, liquidez empresas,...) el daño en el tejido productivo y la destrucción de empleo habrían sido muy superiores. Esta fuerte sacudida negativa se produce sobre un mercado de trabajo que todavía no se había recuperado de los efectos negativos de la anterior crisis económica y arrastraba graves desequilibrios (paro, precariedad, brechas de género) que corregir y mejorar.

El Gobierno ha puesto en marcha un abanico de medidas para tratar de amortiguar los efectos de la crisis sobre la población, el empleo y la actividad productiva, ofreciendo liquidez a las empresas para que puedan hacer frente a sus pagos, aplazando el pago de impuestos, habilitando medidas para preservar el mayor número posible de puestos de trabajo y unidades productivas, facilitando el acceso al cobro de prestaciones a la población trabajadora afectada, tanto por cuenta ajena como por cuenta propia, estableciendo moratorias en el pago de hipotecas, alquileres y suministros básicos para las personas afectadas por la crisis,... La última medida ha sido la aprobación del Ingreso Mínimo Vital, una medida que aunque mejorable, supone la implementación de un nuevo derecho social de la población, clave para aquellos hogares en situación de mayor vulnerabilidad y pobreza.

Las medidas económicas y sociales aprobadas durante esta crisis van en la línea correcta, aunque son menos ambiciosas y redistributivas de lo que la situación requiere, movilizando un volumen inferior de gasto público para hacer frente a la pandemia y sus consecuencias al de otros países europeos, y fiándolo todo en gran medida a ofrecer avales y dotar de liquidez a empresas, propietarios,... Muchas de las medidas aprobadas tienen un periodo de vigencia muy corto, que previsiblemente habrá que ir prorrogando en el tiempo y ampliando en su alcance si la crisis se mantiene.

La respuesta a esta crisis provocada por el COVID-19 no puede ser solo nacional. La Unión Europea debe ejercer un papel activo y no dejar a los diferentes estados abandonados a su suerte. El Plan de Recuperación de la UE tras el COVID-19 presentado por la Comisión Europea contiene elementos positivos, aunque hubiera sido necesario un volumen superior de fondos, y que estos fueran entregados directamente a los estados sin condicionalidad para compensar el incremento de la deuda permitir la reactivación económica.

La afiliación aumenta en 187.814 personas entre el 30 de abril y el 29 de mayo

El número medio de personas afiliadas a la Seguridad Social se situó en mayo en 18.556.129, un repunte de 97.462 personas respecto a abril, pero un descenso de 885.984 personas respecto a mayo de 2019 (-4,6%). La creación de empleo en mayo ha sido la mitad de años anteriores, reflejo de la situación en la que se encuentra todavía la economía en estos momentos.

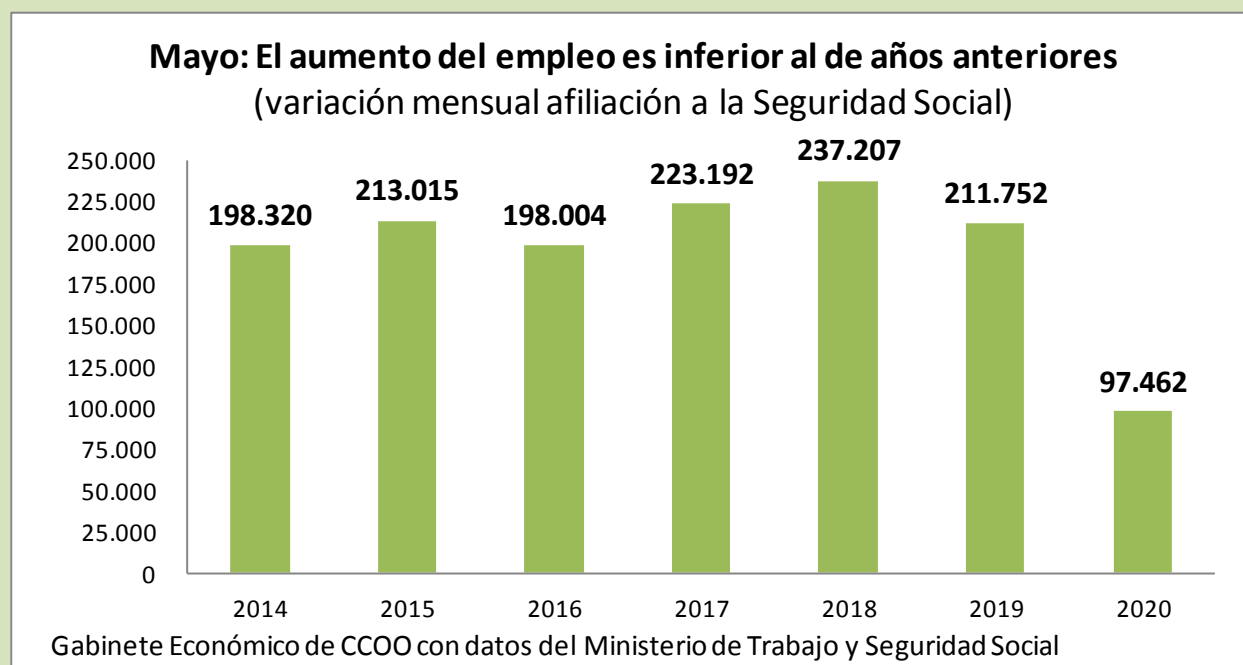
En la coyuntura actual, es más relevante el dato a final de mes y menos la media mensual. Entre el 12 y el 31 de marzo se perdieron 918.996 personas afiliadas a la Seguridad Social y entre el 31 de marzo y el 30 de abril se destruyeron 49.074 empleos.

Entre el 30 de abril y el 29 de mayo la población afiliada ha aumentado en 187.814 personas, reflejo del cambio de tendencia al afianzarse la desescalada.

El mecanismo de los ERTES y la prohibición de despidos por causa del COVID-19 que se pusieron en marcha a finales de marzo han frenado la sangría de destrucción de empleo en abril y mayo. En mayo había una media de 3,18 millones de trabajadores acogidos a ERTES (2,81 millones en ERTES de fuerza mayor y 0,37 millones en ERTES de no fuerza mayor)

En mayo, el grueso de la recuperación de la afiliación se concentra en el régimen general (87.181 personas, +0,6%). La afiliación al régimen general muestra un repunte mensual del empleo en aquellas ramas que tras el parón han reiniciado su actividad: construcción (52.890, +7,1%), hostelería (28.251, +2,6%), actividades administrativas y servicios auxiliares (10.481, +0,9%) y también del sistema especial agrario (41.781, +5,6%). En el lado contrario, destaca la destrucción de empleo en actividades sanitarias y servicios sociales (-15.800, -1%), educación (-11.091, -1,2%) y sistema especial del hogar (-18.682, -4,8%).

Gráfico #1



El paro registrado sube en 26.573 personas en mayo

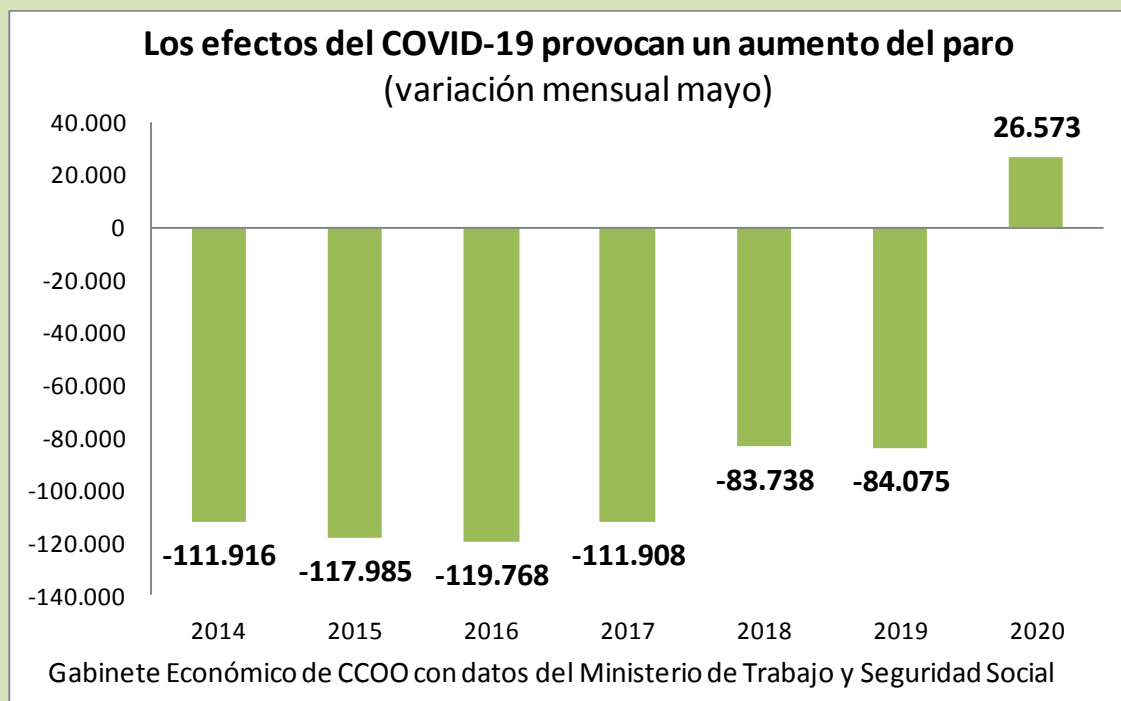
El paro registrado sube en mayo (26.573 +0,7%) por primera vez desde 2008. El repunte no obstante es claramente inferior al de marzo (302.265, +9%) y abril (282.891, +8%) en un mes en el que habitualmente solía bajar el paro con fuerza. La cifra total de paro registrado cierra mayo en 3.857.776 personas, 622 mil personas más que antes del inicio de la crisis del COVID-19.

El paro sube en servicios (40.784), agricultura (710) y el colectivo sin empleo anterior (9.058) y baja en construcción (-23.717) e industria (-262). En mayo el repunte del paro se concentra entre las mujeres (39.878, 1,9%) y se reduce entre los hombres (-13.305, -0,8%) y se mantiene la feminización de la población en desempleo: el 56% son mujeres. El repunte mensual del paro es más intenso entre la población de menos de 25 años (+7.752, +2,4%) que entre la población de 25 y más años (+18.821, +0,5%).

En abril, a los 3,86 millones de personas en paro se le añaden otras 250.367 demandantes de empleo no ocupados hasta un total de 4.108.143 personas que no trabajan y demandan un empleo. Donde se produce un incremento muy superior es entre la población ocupada demandante de empleo que se dispara hasta 3,9 millones, debido a que ahí se ubican 3 millones de personas afectadas por ERTE. En total en abril hay 8.358.556 demandantes de empleo.

En abril de 2020 había 4.647.765 personas cobrando alguna prestación por desempleo, lo que supone un aumento de 2.538.278 personas respecto al mes anterior y de 2.883.655 personas respecto a abril de 2019. El aumento del número de prestaciones en abril se concentra en la prestación contributiva, que suponen el 74% de las prestaciones, frente al 26% de las prestaciones no contributivas. La tasa de cobertura bruta por desempleo se sitúa en el 127% en abril, un porcentaje superior al cien por cien al incluirse entre los beneficiarios más de dos millones de trabajadores con relación laboral. La brecha de género en la cobertura por desempleo se dispara este mes hasta los 28 puntos (10 puntos de brecha en marzo): 143% entre los hombres frente a 115% entre las mujeres.

Gráfico #2



El número de contratos registrados cae un 59% en mayo respecto al mismo mes del año pasado, reflejo de la paralización de la actividad económica. Se han registrado solo 851.000 contratos de trabajo en mayo, de los que la gran mayoría (el 91%) han seguido siendo temporales y apenas el 9% indefinido.